

El «New York Times» cree que valdrá la pena seguir los acontecimientos de Portugal en los meses próximos. Salazar ha cumplido los setenta años y no cuenta en realidad con sucesor. Subió al poder hace tres décadas. Por lo tanto, esto explica que se hayan llevado a cabo ciertas realizaciones económicas. ¿No faltaba más al cabo de treinta años? Que haya retrocedido la mortalidad es un hecho más universal que portugués y que en esta tierra en la que el burro sustituye al caballo-fuerza haya aumentado la producción de electricidad tiene la misma explicación. Las mujeres portuguesas continúan siendo las que llevan más peso encima de la cabeza. «Las dictaduras, asevera el «Times», son estados pasajeros. La ingeniosidad de un hombre, o de unos hombres, por buenas que sean sus intenciones, no bastan».



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
Direc.: J. PEIRATS — Administ.: P. MONTSENY

# CNT

Portavoz  
de la CNT  
de España  
en el  
EXILIO

N.º 741 - II EPOCA - Precio: 30 Frs  
Toulouse 12 Julio 1959

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21  
Tél.: MA 64-90.-TOULOUSE (Haute-Garonne)  
Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Hace dos meses — informa un corresponsal — fué entregado al doctor Salazar un escrito de nueve páginas en el que se protestaba contra las medidas policíacas. Además, cuatrocientos estudiantes de la Universidad de Coimbra han enviado un escrito a la presidencia protestando contra el obscurantismo reinante en la educación, contra la represión política y contra el hecho de que en los presupuestos del Estado lo destinado a educación suponga sólo el ocho por ciento del importe total. Uno de los grupos de oposición más importantes es el democristiano, pero oficialmente la Iglesia continúa al lado del poder. Se observa, sin embargo una oposición cada vez más vigorosa contra una parte de la obra del régimen. Un síntoma: el obispo de Oporto envió el año pasado una carta de protesta al jefe del gobierno.

## El régimen se liberaliza...

EL régimen de Franco se halla en vísperas de un paso trascendental en la ruta de su liberalización. Solamente que no se trata todavía de liberalización política ni mucho menos. Se trata de liberalización económica. Según los periódicos España va a entrar en una fase económica revolucionaria. Las restricciones al comercio exterior van a ser aligeradas en gran parte. Se trata, claro está, de condiciones impuestas por los organismos económicos internacionales de cooperación y de crédito previo el examen de la solicitud de ayuda reclamada angustiosamente por el caudillo.

La economía franquista, de tipo totalitario como todo el sistema, acaba de encajar las condiciones que conllevan los servicios de socorro. La operación está siendo bien vista por los sectores españoles financieros y económicos de alto bordo. He aquí las razones de Franco según el corresponsal del «New York Times»: «Los problemas estaban sobre el tapete, y han sido de mucha importancia para este país subdesarrollado, de base agrícola, pero que se está industrializando rápidamente (la mayor parte de la nueva industria es propiedad del Estado o pertenece a un pequeño grupo de bancos poderosos). Y los observadores estiman que de no haber habido la certeza de obtener un préstamo cuantioso, el generalísimo Franco y su gobierno no se hubieran decidido nunca a exponerse a los peligros que supone el abrir el mercado español a la competencia de ciertas exportaciones».

La liberalización o ensanchamiento de la base comercial operativa podrá halagar las aspiraciones naturales de ciertas élites del capital privado, pero ya desde ahora se vislumbran los efectos desastrosos en las zonas medias e inferiores ligadas al grillete del crédito y del salario. Las restricciones crediticias, previstas en el plan de «austeridad» están llamadas a afectar en sentido único a los sectores económicos no privilegiados. Los efectos ya se han precipitado: quiebras, suspensiones de pagos, que han de servir de antemano al paro obrero. La facultad de despido está prevista en el plan; no así el derecho de huelga que, políticamente, servirá de contrapeso.

Señala al respecto el «Times» de Nueva York: «Algunos españoles competentes en la materia han señalado públicamente los peligros que se derivarían de una rápida y estricta restricción de créditos, lo que pondría a pequeñas nuevas industrias al borde de la bancarrota. Y de toda España van llegando ya noticias de las quiebras causadas por la falta de crédito, de aumento en el coste de desenvolvimiento y de incertidumbre sobre los planes económicos del gobierno».

Pero el desastre social que desde el momento empieza ya a vislumbrarse bien vale las previstas inversiones del capital extranjero. Pues a este respecto, como en muchos otros, el nacionalismo autárquico ha vuelto a bajar el puente levadizo. «Gradual a la abolición de los controles de los precios, y a la vez que se liberaliza el comercio —insiste el «Times»— se dictan nuevas leyes que atraigan las inversiones extranjeras. La nueva ley española sobre prospecciones petrolíferas permite, por primera vez, el que el capital del exterior ascienda al cien por ciento en las operaciones a realizar. Se cree que servirá de ejemplo para otros decretos similares».

La liberalización... económica

del régimen de Franco es un sacrificio tasado financieramente por una prima crediticia de 190 millones de dólares ofrecido por el gobierno de los Estados Unidos, un grupo de bancos del mismo país, el Fondo Monetario Internacional y, en fin, la Organización Europea de Cooperación Económica. Recuérdese los mil millones ya recibidos y triturados por el régimen como «suite» a la firma de los famosos convenios de 1953.

En suma, la operación vendrá a representar un nuevo respiro presupuestario para el gobierno de Franco; una nueva satisfacción a las insaciables tragaderas de los plutócratas nuevos y viejos de la situación, nuevos jirones de la soberanía nacional al inversionismo exterior y, como última consecuencia, un más negro panorama de miseria en el bajo pueblo, llamado a pagar los vidrios rotos de tan audaz operación.

Liberalismo y dirigismo tanto monta. El liberalismo económico repudia el dirigismo del Estado para tener más libres las manos para explotar a mansalva. Es la libertad de hacer el daño a expensas del más débil. Es la ley de la selva que condujo al capitalismo y, por consecuencia, al dirigismo. Esta clase de liberales pretenden y reivindican para sí lo que están muy lejos de otorgar a los demás. Sucede en economía liberal lo que en política autonomista. De ciertos autonomistas ha dicho Madariaga con su habitual gracejo: «Pues hay federalistas cuyo espíritu de federalismo se agota con la creación de la región autónoma, y que, hacia dentro, son más centralistas que Cánovas del Castillo».

He aquí las nuevas perspectivas de la liberalización del régimen de Franco: una operación dolariana más.

## GINEBRA Y Mr. HERTER EN LA TELEVISION

CUARENTA y un días duró la conferencia de ministros del Exterior en Ginebra. Durante ese período se celebraron 18 reuniones públicas y 13 privadas. No cuento entre ellas la charla íntima, celebrada en medio del Atlántico, a su regreso del entierro de Mr. Dulles, y después de haberlo visto, claro está, enterrado. Extraña coincidencia esta de que, enterrado Mr. Dulles en Washington, su espíritu estuvo presente en todas esas conferencias indicadas.

En conjunto, por tanto, se celebraron en 41 días exactos 31 conferencias y entre unas cosas y otras se han pronunciado, escrito y de viva voz, cerca de un millón de palabras, según informes de prensa. Queda para el reposo solamente diez días, de los que unos se sirvieron para recuperar energías, para comunicarse espiritualmente con el dios bíblico los domingos y los otros con el dios Baco los sábados. Total que estos cuatro carajos a la vela de ministros apenas si tuvieron tiempo más que para dispararse palabras los unos a los otros o para mirarse unos al ombligo en señal de reverencia espiritual y los otros para meter las narices dentro del vaso. Y total consecuencia de todo lo hasta aquí expuesto es que el tiempo de reposo no ha sido suficiente en la ardua labor de sacudir la sin hueso y por lo mismo se ha declarado un receso.

Vamos, en palabras comunes, no diplomáticas, se ha declarado un impase, y se necesitarán tres semanas para hallarle avenidas al callejón sin salida en que se han metido los cuatro señores ministros. No se crea que eso de avenidas lo invento yo. Lo hizo Christian Herter, actual secretario de Estado de los Estados Unidos. Y lo hizo hablando por la radio a la nación el 23 de junio, cuando francamente confesó que el receso no era más que un impase y que en los 41 días los cuatro representantes no se habían podido poner de acuerdo sobre nada de nada. En lo único que han

## CONFRONTACION DE OPINIONES Más sobre el futuro de la C.N.T.

(Conclusión)

Por José VIADU

### ARGUMENTOS IMPUGNABLES

Uno de ellos es el que circula, mejor como recurso que como argumento, que una vez vueltos a España y ante los problemas a resolver y frente al peligro de ser absorbidos que entonces todos los elementos cenetistas se vincularán de nuevo a nuestra central sindical. Es una posibilidad que no descartamos del todo, pero en realidad hemos de confesar que somos escépticos en dicho sentido. Quienes no sienten la inquietud presente acerca del porvenir de nuestro movimiento, quienes por sus apreciaciones particulares no dan su brazo a torcer y no quieren entender que el concurso de todos los factores sería un aliciente para propiciar el derrocamiento del franquismo y para insuflar a los combatientes del interior un mayor fervor y entusiasmo, es muy difícil que reaccionen en un futuro. Al menos así opinamos nosotros, deseando que esta reacción se produzca cuando el mal tiene aún remedio y no cuando sea irreparable por lo tardío y por lo forzado.

También se hacen conjeturas arguyendo que si salimos en bien y más firmes que nunca de la dictadura de Primo de Rivera que igualmente saldremos victoriosos esta vez. Tal opinión nos parece en extremo aventurada y desorbitante.



mente optimista. Ambas dictaduras no admiten comparación posible y es un gran error juzgarlas como similares. La dictadura de Primo de Rivera duró siete años y mientras los cuadros de la militancia cenetista se mantenían incólumes. La del asesino, Francisco Franco tiene ya una duración de más de veinte años y a «destazados» a centenares de combatientes confederales.

Durante la primera de dichas dictaduras la C.N.T. estuvo tan viva y dinámica como siempre, en verdadero plan de lucha. Se plantearon conflictos y las cárceles y presidios estuvieron siempre repletos de compañeros, cuya actuación contribuyó en mucho a que se adquiriese una aureola y un prestigio en todos los medios sociales. En relación a la dictadura franquista estos factores apenas han intervenido y aunque la actuación de la C.N.T. en el interior ha sido loable y, destacada, no ha tenido la repercusión necesaria para asegurar su perdurabilidad. De ahí que sea mucho mejor tratar de asegurarse este porvenir por movimientos propios de una actuación eficaz de todos los días, ahora y mientras perdure el franquismo, que no vivir confiados en que si salimos en bien de la dictadura primorriverista de la misma manera tenemos que salir en bien de ésta. Tal pensamiento está bien en cuanto no sea un comodín, un medio de inhibición, sino un propio mérito al esfuerzo realizado, a la contribución prestada o a la liberación del pueblo español.

### EL DESTINO DE LAS EMIGRACIONES

Ante todo debemos decir que no ha habido emigración humana alguna que no haya llevado como colofón un semillero de pugnas, discusiones y rivalidades. Ello viene a justificar el aforismo: «donde no hay harina todo es mohína», o sea que el perdedor trata, siempre de justificar su derrota y si es posible descargar en un tercero su responsabilidad. Tal hecho se puede constatar a través de todas las emigraciones ocurridas. Tampoco ninguna de las que han tenido lugar durante lo que va de siglo, tanto por el

drama de la guerra que la precedió, como por el número de exiliados y por sus años de duración, tuvieron la magnitud y el alcance que la provocada por la traición del militarismo español en contubernio con la iglesia, el hitlerismo y el fascismo internacionales. Así la emigración a consecuencia de la revolución rusa del 1917, las provocadas por el vésánico Hitler y por el histriónico Mussolini, ni las frecuentes que tienen por marco el continente americano. El éxodo de los españoles no tienen par más que comparándolo con el referido en las leyendas bíblicas, sin que nosotros hayamos encontrado todavía la anhelada tierra de promisión.

A pesar de ello, creemos que la emigración española, con todos sus altos y bajos, ha sido superior a muchas otras. Estamos seguros que un trabajo estadístico que reflejara la obra de los españoles en el destierro, en sus diversas fases y aplicaciones, daría un resultado plenamente satisfactorio. Ello no quiere decir que no hayan ocurrido algunas defecciones lamentables y seguramente de parte de quienes mayor obligación tenían, por la representación y los cargos desempeñados, en dar el ejemplo, facilitando con su conducta armas al miserable Francisco Franco para que exhiba sus nombres como trofeos de su magnanimidad y de altruismo, cuando en realidad es lo más inhumano y lo más antihumanitario que puede cometer un hombre, puesto que el «caudillo» no ignora que algunos de ellos (de los nombres que ha lanzado a los cuatro vientos) su vuelta a España no ha respondido a otra cosa que sentirse atraídos por la llamada de la tierra y para que sus huesos descansaran al lado de los que fueron sus deudos y familiares.

Este sentimiento, que nosotros no compartimos, ya que nos parece fundamental que el hombre siga hasta el fin de aquello que ha predicado y defendido, máxime en una causa como la de la guerra española, que causó ríos de sangre gracias a la traición y a la felonía; a pesar de ello, nos parece repugnante que estas claudicaciones (si pueden llamarse así) sean explotadas

(Pasa a la página 4)

## JORNADA DEL 19 DE JULIO

La Comisión de Relaciones del Alto Garona comunica a todos los Núcleos y Federaciones Locales que este año, como en los anteriores, tendrá lugar en Toulouse, en el Palais des Sports, la conmemoración del XXIII Aniversario de la revolución española. Por la mañana tendrá lugar un gran mitin en el que participarán:

José PEIRATS, por el Alto Garona  
Roque SANTAMARIA (por el S. I.)  
Un compañero, por la C.N.T. francesa.  
Germinal ESGLEAS, por la A.I.T.  
Presidirá la Comisión de Relaciones del Alto Garona.  
Como de costumbre, por la tarde se celebrará un selecto festival de variedades y estampas españolas.  
Esperamos que como todos los años el Palacio de los Deportes de Toulouse será el lugar de concentración de la familia libertaria y confederal del Mediodía de Francia.

LA COMISION DE RELACIONES

# PLANES TRIENALES

LEGA a más manos una revista técnica editada en francés cuya misión es defender el artesanado y la pequeña industria puesta al servicio de la vida cotidiana de los pueblos que al cabo de los años han visto multiplicar su gigantismo electromecanizado y actualmente se ven desbordados por el mismo y desprovistos de lo más esencial y perentorio en las actividades ciudadanas y aldeanas.

por VICENTE ARTES

En la organización económica, artística, cultural e industrial de ciertos países desde hace algún tiempo se da más importancia al prestigio material de fachada que a las necesidades apremiantes. Se fabrica y se construye en serie y en gran escala pero la pequeña artesanía queda diluida entre los apuros económicos y el quiero y no puedo de los medios adquisitivos de materias primas cuya supremacía la absorbe la gran industria que posee la varita mágica de la prioridad arbitraria de los fondos bancarios.

Pero en los países capitalistas occidentales — ¡no alarmarse que ya hablaremos más adelante de los orientales! — aun encontramos en estado latente y beligerante a la pequeña artesanía que se la tolera en calidad de rama auxiliar de la industria automatizada y como medio de «dépannage» de servicios a que ésta no puede acudir con sus mastodontes mecanizados y por tal motivo habría un vacío a colmar si no existieran los pequeños industriales que en muchos casos ejercen el doble rol de patrono y obrero en

una gran cantidad de trabajos de la construcción, calzado, vestido, radio y televisión, reparación de tuberías de gas y agua, instalaciones eléctricas y en toda esa gama de artículos caseros que diariamente nos servimos pero que a la gran industria no le interesan porque ello equivale a una pérdida de tiempo cronometrado y controlado.

No es que recuerde con melancolía «los viejos caballos del Tío Vivo», que deformes y panzudos, se exhibían en las antiguas atracciones de feria de los cuales Pío Baroja nos cantaba sus excelencias en una página escogida de literatura castellana. Pero sí que debemos dar de vez en cuando una mirada retrospectiva y condescendiente a los pequeños talleres de zapatero recomendando que en sus cuchitriles hagan filigranas con el cuero remojado, el martillo, y tación se cantaban unas «soleares» o la última copia mientras daban los poteros toques de escofina a las medias suelas, que dejaban flamantes y duraderos un par de zapatos recalcados en su tienda boquiabiertos y desverecinos. Ni que decir tiene que el propietario del par era un hacendado que ganaba cuando podía 14 reales como máximo (tres pesetas y media) por jornada de trabajo entre el orto el ocaso del sol.

Pero se hacían mutuo servicio porque al jornalero eventual no le alcanzaban sus ingresos para com-

prarse un par nuevo y con el arreglo — mientras anda el carricoche hace ruido — podía ir tirando un tiempo más y el remendón, real de aquí, peseta de allá, se permitía aun el lujo de ceder su trabajo incluso a crédito y cobrar cuando los 14 reales se multiplicaban por seis y decimales.

Y existía toda una gama de pequeños grandes oficios que el modernismo y las materias plásticas han ido arrinconando y que hoy los encontramos a faltar en muchos casos delante y detrás del telón de acero. Organizar grandes talleres de reparación concentrando estos servicios sería a mi entender un error porque los obstáculos burocráticos entorpecerían la buena marcha de los trabajos. Los clientes se pasarían de taquilla en taquilla con su paquete averiado en las manos, a cambio del mismo le darían un recibo-resguardo y un fichero se encargaría de registrar los artículos antes y después de su recomposición y el público tendría que acudir a esos centros concentratorios sombreros en mano. Por el contrario una descentralización de esos servicios de artesanía descompuesto en sectores urbanos y suburbanos sería de una gran utilidad práctica y los interesados tendrían sus trabajos a satisfacción y con menos complicaciones de papel mojado.

Voy a citar un caso elocuente de descontento colectivo en una nación

(Pasa a la página 4.)



—Ya lo ves, está haciendo gárgaras.





